

## ¿Cómo revertir la deplorable calidad de la enseñanza?



**Evangelina Chauvín**

QUITO.- Primero, debemos recordar que la educación no es responsabilidad únicamente de los profesores, sino también depende del Estado, la sociedad y el hogar. El Gobierno tiene la obligación de proveer los recursos necesarios para capacitación docente y mejoramiento de infraestructura; no se puede tolerar que muchos planteles fiscales no cuenten ni

siquiera con los servicios básicos.

Si queremos un cambio sustentable a largo plazo, las autoridades deben entender que se necesitan reformas reales en el sector; pero debemos recordar que no solo es una cuestión de decretos y leyes, el problema parte de la grave situación de pobreza que atravesaban la mayoría de ecuatorianos.



**Washington Macías**

GUAYAQUIL.- Hay que ejecutar un plan integral de mejoramiento de la calidad de la educación que en la Espol se ha denominado "De tal palo tal astilla". Porque si el objetivo es tener un estudiante innovador, creativo, con autonomía para el aprendizaje, investigador, democrático, respetuoso y ético, hay que tener profesores que reúnan esas mismas ca-

racterísticas.

Hay que reorientar el trabajo cotidiano de los maestros por medio de una capacitación integral que incluya uso de las tecnologías de comunicación en una aula, desarrollo de las habilidades docentes, vínculos con la colectividad, gestión educativa, manejo del inglés y mejoramiento de los contenidos científicos.



**Marco Robles**

CUENCA.- Es urgente modificar el sistema educativo para que los estudiantes no tengan problemas cuando lleguen a la universidad. Se debe insertar materias, que absurdamente fueron dejadas de lado como la Cívica y la Historia patria, tan importantes cuando somos absorbidos por la globalización.

Otra de materia base es la gramática: es lamenta-

ble ver en las universidades que los jóvenes no saben leer, tampoco escribir. El sistema educativo tiene que ser unificado no se puede trabajar con un programa en un colegio de la ciudad y con otro muy distinto en los sectores apartados. El Gobierno tiene el deber de apoyar la educación, pensando que no es un gasto sino una inversión para el futuro.